La Milicia Nacional Bolivariana, convocada en respuesta al despliegue militar de Estados Unidos.
Foto: milicia.mil.ve

Mentiras que fabrican guerras

Frente a las amenazas del Imperio, la Revolución Bolivariana reafirma el derecho a la soberanía y la autodeterminación

Por YAILÉ BALLOQUI BONZÓN

LA agencia británica **Reuters** lanza un titular de alto calibre: Estados Unidos despliega el crucero de misiles guiados Lake Erie y el submarino nuclear USS Newport News en el sur del Caribe. A la lista se suma el envío previo de un escuadrón anfibio, compuesto por el USS San Antonio, el USS Iwo Jima y el USS Fort Lauderdale, con 4 500 efectivos a bordo. Un arsenal digno de película hollywoodense que, según la narrativa mediática, vendría a enfrentar a los cárteles de la droga.

El 18 de agosto, la misma agencia reportó la inminente y supuesta llegada de destructores estadounidenses a las costas venezolanas. El efecto inmediato fue llenar pantallas y redes sociales con titulares de invasión. La realidad, según documentó el portal web venezolano **La Tabla**, era distinta: esos buques estaban asignados a otras misiones bajo el Comando Norte del Pentágono y no el del Sur. Pero la verdad nunca ha sido un requisito indispensable en las operaciones psicológicas.

Lo que vemos no es un despliegue militar clásico, sino una *psyop* mediática, diseñada para fabricar miedo, criminalizar al gobierno de Nicolás Maduro y reforzar la idea de que Venezuela constituye una amenaza para la seguridad de Estados Unidos, advirtió entonces el periodista Víctor Hugo Majano, en **La Tabla**. No se trata de proteger a nadie de la cocaína, sino de condicionar agendas, justificar sanciones y habilitar posibles acciones encubiertas. El arsenal anunciado no tiene sentido táctico en la supuesta lucha antidroga. ¿Qué lógica militar explica traer destructores al Pacífico mexicano para “vigilar” el Caribe? La única coherencia, tal apunta Majano, es liberar rutas de entrada a mafias emergentes; entre ellas, la albanesa, que busca controlar la costa oeste de Estados Unidos.

La geopolítica del narcotráfico es mucho más compleja

que la caricatura del "Cártel de los Soles", inventada por Washington para justificar agresiones. A esto se suma el silencio calculado del Pentágono. Ningún vocero oficial confirmó los reportes de prensa ni documento público alguno respaldó la operación. Como concluyó **TeleSur**, la ausencia de datos revela que lo que se libra es una operación psicológica de alto nivel: presión mediática, chantaje político y *lawfare* comunicacional.

Fracasos yanquis en la lucha antidroga

Estados Unidos nunca ha combatido realmente el narcotráfico: sus "guerras contra las drogas", iniciadas en los años 70, fracasaron y dejaron más violencia, más dependencia y más estupefacientes. El Plan Colombia no detuvo la producción de cocaína, pero sí desplazó a millones de campesinos y multiplicó violaciones de derechos humanos. En México, la Iniciativa Mérida fortaleció a los cárteles, mientras el operativo "Rápido y Furioso" llenó de armas estadounidenses a las mafias. En Perú, los "vladivideos" expusieron la complicidad entre la CIA y las élites locales, y en Centroamérica la militarización alimentó a las maras y profundizó la violencia.

Medio siglo después, la evidencia es clara: la política antidroga de Washington no erradica cárteles, los reorganiza, mientras los bancos del norte lavan millones de dólares y las armas *Made in USA* fluyen hacia el crimen.

Autodeterminación vs. chantaje

Bajo la máscara de la lucha antinarco, Estados Unidos persigue otro objetivo: quebrar la autodeterminación venezolana. La recompensa de 50 millones de dólares contra Maduro es un gesto propio de la piratería colonial, no de la diplomacia. Se trata de un método burdo de *lawfare*: criminalizar al adversario, aislarlo, justificar sanciones y sembrar miedo.

El propio Maduro lo denunció con claridad: Washington pretende un "zarpazo terrorista militar" para forzar un cambio de gobierno. Por eso convocó al alistamiento de la Milicia Bolivariana, con más de 4.5 millones de hombres y mujeres dispuestos a defender la soberanía nacional.

El respaldo no vino solo de Caracas. Presidentes entre los que se encuentran Claudia Sheinbaum, en México; Gustavo Petro, en Colombia, y Miguel Díaz-Canel, en Cuba, condenaron la maniobra y rechazaron el intervencionismo del "Estado más narco del mundo, los EE. UU., tal como recordó el estadista cubano.

Este consenso latinoamericano recuerda que la región fue declarada en 2014 Zona de Paz por la Celac. Un compromiso hoy puesto a prueba por las provocaciones del Pentágono y la dictadura mediática que acompaña cada paso de la Casa Blanca.

Psyop, *lawfare* y memoria histórica

El guion es conocido. Primero, la demonización mediática. Después, las sanciones económicas. Más tarde, la criminalización judicial, con recompensas millonarias. Y finalmente, el ruido de buques y submarinos. Todo ello sin disparar una sola bala, porque la guerra moderna también se libra en la mente de los pueblos.

No es la primera vez. En 1983, la invasión a Granada fue justificada con la excusa de "proteger a estudiantes estadounidenses". Posteriormente, 1989, se lanzó en Panamá la operación Causa Justa, para capturar al expresidente Noriega, también acusado de narcotráfico. En Cuba, durante más de seis décadas, el bloqueo y la guerra mediática han resultado el pan de cada día. El Caribe ha sido siempre el laboratorio favorito de la Doctrina Monroe.

Hoy Venezuela ocupa ese lugar. Pero la historia enseña que cada agresión imperial engendra más resistencia. La mentira del "narcogobierno" no borra la verdad: lo que se libra contra Caracas es una guerra psicológica con fines políticos, económicos y geoestratégicos. La batalla no es solo militar o diplomática; también es comunicacional. Según señaló el filósofo y periodista venezolano Miguel Ángel Pérez Pirela, vivimos bajo una dictadura mediática global donde agencias tales **Reuters** actúan como armas de guerra psicológica. El antídoto es la verdad, la unidad y la solidaridad internacional.

Parte del arsenal guerrerista que EE. UU. dice tener desplegado en el Caribe para enfrentar a los cárteles de la droga. Foto: actualidad.rt.com